

Con la ampliación de la Plaza de Toros se podrán aumentar entre 1.500 y 2.000 las localidades de sol

Y A se ha aludido en alguna ocasión a las relaciones que los "Chopera" tienen con Vitoria y a sus vínculos de sangre con esta provincia.

—¿De dónde vienen?
Cuando formulábamos esta pregunta a don Pablo Martínez Elizondo acababa de trasladarse su hermano don Manuel desde su casa en San Sebastián a Vitoria para asistir a los funerales con motivo del fallecimiento de un familiar.

—Mi padre era de Salvatierra, y fue a vivir algún tiempo a Vitoria, donde nació mi hermano Manolo.

Y, si no nos encontramos equivocados fue en una casa de la calle de la Correría, en vecindad de tanta raigambre torera como la vecindad de Santa Ana.

—Mi abuelo era boticario de Salvatierra. Por eso hemos tenido siempre un especial afecto hacia Vitoria.

—¿Han tratado mejor a Vitoria que a otras plazas por esa razón?

—Aunque procuramos cuidar todas las plazas, posiblemente si hayamos tenido una especial atención con Vitoria. Además para corresponder al cariño y al trato que Vitoria ha tenido también siempre para con nosotros. Hemos hecho todos los sacrificios posibles por dotarle de buenos carteles y conservar su tradición y su categoría. En varias ocasiones hemos efectuado reparaciones de primeras figuras. "Manolete" lo hizo en dos ocasiones, una de ellas cuando se fracturó la clavícula, y por torear en Vitoria, perdió luego varias corridas. Desde el primer año en que se presentó en Vitoria no dejó de torear un solo año.

—¿Cómo entraron en relación con Vitoria?

—Fue después de la guerra, por medio de Efrasio Altí, que formaba parte de la Comisión Municipal de Festejos. Su padre era amigo nuestro. Nos puso en relación con el alcalde de entonces, don José Lejarreta, que se portó muy bien con nosotros, como lo hicieron todos, y comprometimos toros y toreros para aquel año de 1941, sin seguridad de que pudiera estar terminada la reconstrucción de la plaza.

LA REFORMA DE LA PLAZA

A pesar de que toda la vida de los hermanos "Chopera" se desenvuelve en torno a las fiestas de toros, la casa de don Pablo en la calle del Tercio de San Miguel no denota nada que lo revele.

Don Pablo se muestra interesado por conocer la resolución del Ayuntamiento con respecto a la subasta para la reforma y ampliación de la plaza que, como es sabido, se acordó hace ya un par de años, y cuyo anteproyecto y pliego de condiciones fueron aprobados recientemente. El propósito del Ayuntamiento es conceder el arriendo de la plaza con la condición de que quien la tome se comprometa a realizar las obras de reforma y ampliación.

—¿Cree usted conveniente o necesaria la ampliación?

—Desde luego es necesaria, dado el aumento de la población de Vitoria, donde ahora hay bastante más gente que antes. Se solucionarían el problema de los abonos en el sol, donde apenas se pueden contar porque una gran parte la obtienen ya los "blusas". Con la ampliación se podrían aumentar 1.500 ó 2.000 localidades; no sé cuántas preveerá el proyecto. Y se podrá prescindir de esas localidades adicionales que provisionalmente se vienen colocando estos últimos años.

Recordamos que también los "Chopera" van a realizar a su cargo las obras de la nueva plaza de toros de Badajoz.

—En ella van a ser todo tendidos. Así es también la que tenemos en Tolouse, y que tiene una cabida de quince mil espectadores. A la gente le gusta más ahora acudir al tendido, que no tener que subir las gradas. Antes era más corriente disponer de pablos familiares.

En cuanto a la plaza de Vitoria, nos manifiesta:

—Los tendidos actuales son muy incómodos. A las gradas, cuando se hizo la reconstrucción, ya se les dio mayor amplitud.

—¿No interesa la plaza para fuera del período de fiestas?

—No. Al principio la tuvimos nosotros para toda la temporada. Pero como parecía que había interés por alguna entidad taurina para dar festejos, en vez de aumentar la cantidad que satisfacíamos por el arriendo por todo el año, optamos por que fuera simplemente del 15 de julio al 15 de agosto. En Badajoz tenemos la concesión por todo el año; pero fuera de la feria la subarrendamos, porque suele ser utilizada para cine.

18 PLAZAS

—¿Fue Vitoria la primera plaza que tuvieron?

—No. Ya teníamos algunas otras. La de Zaragoza la hemos llevado 12 años. También hace unos cuantos que tenemos la de Santander, donde el 90 por ciento de las acciones son nuestras. En Francia, varias.

—¿Cuántas plazas explotan ustedes en total?

—Exactamente 18.

LO DE EL CORDOBES

Hablamos, naturalmente, de Manuel Benítez "El Cordobés". Aun no estaba decidida su sustitución en nuestra feria cuando hablábamos con don Pablo. Se encontraba éste confiado en que podría torear aquí, ya que, después de su prevista reaparición en Alicante el día 5, solamente tenía comprometida otra corrida el 6 en Lloret del Mar.

—¿Y del cese del apoderamiento?

—Ya veremos. El contrato que tiene firmado con nosotros termina el día 20 de octubre.

—¿Qué opinión le merece el público vitoriano como aficionado?

—Muy bueno.

"Chopera" lo ha podido bien comprobar a lo largo de las 25 temporadas que ha llevado la plaza de toros de Vitoria, en la que por vigésima sexta vez organiza este año las corridas de La Blanca.

ALAMAR

Por los méritos contraídos en su servicio a la Ciudad

Y A dimos ayer cuenta del acontecimiento —lo es realmente— previsto para mañana, jueves, día 3.

En esta fecha los vitorianos tendremos oportunidad de reiterar nuestro reconocimiento y gratitud hacia el que fue alcalde de la ciudad, don Luis Ibarra Landete, por cuanto en beneficio de la misma realizó durante su mandato.

Ninguna preparación inmediata a nuestras fiestas mejor que la de ese testimonio a quien tan bien la supo servir, que con tanto entusiasmo se entregó a ella y que llevó a cabo realizaciones tan destacadas en su beneficio, como son las que se acumulan en los resultados de su largo mandato, el más largo de cuantos alcal-

des ha tenido Vitoria.

Dos son las distinciones que don Luis Ibarra ha de recibir en esta ocasión. Una de ellas, concedida por el Gobierno que, al considerar su gran labor en la Administración local, le honró concediéndole la Gran Cruz de la Orden del Mérito Civil.

Diversas circunstancias hicieron que se demorara la entrega de la misma, cuyas insignias tienen para don Luis Ibarra el mayor valor que le confiere el que hayan sido adquiridas con la aportación de la ciudad, representada, bien individualmente o en las entidades de tan diverso índole.

Vitoria acudió con entusiasmo a esta manifestación de afecto y homenaje al señor Ibarra, porque en las

distintas esferas, y principalmente en todo el plano popular, se consideraba lo que don Luis Ibarra ha hecho por el progreso y desarrollo de la ciudad, por su mejoramiento urbanístico, por el abastecimiento de aguas, por la expansión industrial, por la dotación del magnífico parque de Gamarra, por el establecimiento de los autobuses urbanos, por la construcción de viviendas, por las edificaciones escolares, por tantas y tantas cosas como en la memoria de cualquiera está, ya que a la vista de quien no quiera cerrar los ojos se encuentra toda una serie de realizaciones.

Era lógico, porque encajaba como en nadie en don Luis Ibarra, que el Ayuntamiento, al cesar aquél en

su mandato, le concediera la medalla de la ciudad en su superior categoría de oro.

Ahora ha llegado el momento, y en día tan señalado como el del comienzo de nuestras fiestas en honor de la Virgen Blanca, de que los vitorianos veamos prender en el pecho lleno de amor por Vitoria de don Luis Ibarra, las insignias que vienen a premiar sus desvelos, su entusiasmo y sus realizaciones. Sus méritos en servicio de la ciudad.

No habrá quien se los dispute y regatee, porque no son invención y presunción, sino realidad patente y clara.

Aquí está lo que don Luis Ibarra Landete ha hecho. No un programa literario; sino la culminación de una obra manifiesta.

EL C. D. VITORIA, INAUGURO EL DOMICILIO SOCIAL EN LA CALLE DE MANUEL IRADIER

EN un atento saludo, don Valentín Fernández de Matute, nos ha invitado a la inauguración de los nuevos lo-

SUSCRIPCION PRO NECESITADOS DE LA CAMPAÑA

Relación de las cantidades recaudadas en las oficinas de la Policía Municipal, con destino a la Campaña Pro-Necesitados, emprendida por el excelentísimo Ayuntamiento:

Importe de la relación anterior, 58.338,30.

Don Victoriano Lajo Salas, 1.000; don José Lajo Salas, 1.000; don Ignacio Ruiz de Gauna, 1.000; Construcciones Cortázar, S. A., 1.000; Forjas Alavesas, S. A., 1.000; X. X., 1.000; Banco Exterior de España, 500; Central Lechera Alavesas, 250; don Javier Elorza, 200; Confecciones Ansa, 200; Urbina, S. A., 200; Cafetería Acuarium, 200; A. Z., 200; Garale Moderno, 200; don Avelino Ruiz, 100; X. X., 100.

Recaudado hasta la fecha, 66.458,30.

HALLAZGO DE OBJETOS EN LA VIA PUBLICA

En las oficinas de la Policía Municipal, a disposición de quienes acrediten ser sus dueños, se hallan los objetos siguientes, extraviados los últimos diez días.

Un pendiente.
Una cadena con medalla.
Una pulsera de identidad.
Una cartera de señora con dinero, y otra con carnet a nombre de Abel Martínez Mora.

Un reloj de pulsera de caballero.

Cinco pares de gafas, cuatro con estuche.

Unas bragas y batas de niña.

Un jersey.

Un paraguas de señora.

Una bicicleta.

Un ciclomotor Velosolex.

Una motocicleta, matrícula M-234.302.

Una rueda de camión.

Vitoria, 1 de agosto de 1966.

cales del Club en la calle de Manuel Iradier, número 66, bajo. Fueron las ocho de la tarde cuando estaba anunciado y se llevó a cabo la bendición de los locales, a cargo del reverendo don Jaime Salazar, coadjutor de la parroquia de San Vicente. En la mesa, una imagen del Sagrado Corazón, que está colocada desde este día en la entrada y en la sala de reuniones otra de Nuestra Señora de Estíbaliz, que será quien presida las reuniones de este Club.

Presentes en el acto, representante de gobernador militar, presidentes de las Cajas de Ahorros y miembros del Club, así como directivos de otros. El señor gobernador civil notificó en un saludo su no asistencia por tener citas anteriores.

Este local ha sido cedido por la Caja Municipal de Ahorros y se cuenta con una buena sala de reuniones, en

la que figuran los trofeos conseguidos por las modalidades de montaña, fútbol y atletismo, así como los banderines que al Club le han sido entregados y fotografías recuerdos desde los primeros pasos del Club. En espacio dedicado aparte, un recuerdo al que fue jugador del equipo "rojillo" y que falleció en terreno de juego, "Cuchu".

El Vitoria nos ha demostrado que siente una verdadera preocupación y por ello ha puesto manos a la obra y en labor silenciosa, ha logrado lo que otros con algo más pompa no llegan. Es otro de los problemas del deporte alavés, locales apropiados para los directivos, que han de guiar los pasos de la modalidad. Creo que el Vitoria en este aspecto, nos ha dado un ejemplo. Que cunda.

Al final del acto, nos fue ofrecido un "lunch" a los asistentes.

En memoria de «El Sopo»

EN estos días los vitorianos tenemos un recuerdo especial para aquél que fue tan popular Pedro Sáenz "El Sopo". Aquél a quien hace un par de años le fue otorgado, a título póstumo el "Celedón de oro".

Y el recuerdo viene a las mentes de todos por que durante muchos años fue característica su presencia en nuestras fiestas de agosto e inseparable de las mismas.

"El Sopo" un día se ausentó de Vitoria, pero no se marchó muy lejos de ésta, para poder tenerla físicamente más cerca, aunque siempre la llevaba en el corazón. Y al advenir cada una de las fiestas de La Blanca él llegaba tan a tiempo como "Celedón". Pero no solamente para hacer acto de presencia y para estar con los vitorianos, gozando con su permanencia entre ellos y viendo cómo disfrutaban todos, de igual manera que él lo hiciera en su juventud; sino para testimoniar además su recuerdo hacia quienes sentían necesidad, hacia los pobres, enfermos y desvalidos.

Pedro Sáenz "El Sopo", cuando volvía por fiestas a Vitoria, no lo hacía con las manos vacías. Traía su aportación y la de los vitorianos y alaveses residentes en San Sebastián, sumados a ellos otros amigos donostiarros y guipuzcoanos, para los acogidos en el Hospicio o para los enfermos de Leza, en cuyas ambas instituciones particularmente es recordado.

Otro vitoriano residente en San Sebastián, Federico Mora, recogió esa herencia de "El Sopo", al que le viene sucediendo

en su misión de recolectar cantidades para entregarlas en el Hospicio el mismo día en que comienzan nuestras fiestas. También ha cumplido su primera parte este año, y mañana, jueves, estará puntualmente en Vitoria.

Pero este año el recuerdo a "El Sopo" va a expresarse en algo más concreto y de una forma más manifiesta, merced a la iniciativa de algunos piadosos amigos.

Varios de ellos se van a trasladar en la mañana de hoy a San Sebastián, en un viaje rápido, para simplemente cumplir el cometido que les lleva a la capital donostiarra: José Luis Menoyo, que pondrá su coche para ello, "Calderas", mentor de la iniciativa, y "Taquilla".

Hace unos días anunciaron su propósito en algunos bares, en los que se han venido recogiendo aportaciones diversas para el objeto anunciado.

En la mañana de hoy visitarán a la viuda de Pedro Sáenz "El Sopo", para a continuación efectuar una visita al cementerio de Polloe, rezar un responso sobre la tumba de aquel recordado vitoriano y ofrendar tres coronas: una, con parte de las aportaciones obtenidas; otra, a nombre del Santuario de Leza, y la tercera de los "blusas".

Como complemento de este piadoso recuerdo, mañana, a mediodía se celebrará en la iglesia parroquial de San Miguel Arcángel, una misa en sufragio del alma de "El Sopo". El hombre sencillo, humilde y bueno que tan popular fue.

V.